405
Bo
919

Instituto de Estudios Superiores

BOLETÍN DE FILOLOGÍA

SUMARIO

J. C. GÓMEZ HAEDO- *Un vocabulario charrúa desconocido.*
C. MARTÍNEZ VIGIL- *Arcaísmos españoles usados en América.*
S. PEREA Y ALONSO- *Coincidencias gramaticales y lexicográficas de las lenguas precolombianas de América, etc.*
A. D. PIROTTO - - - - *Literaturas precolombianas.*
A. BERRO GARCÍA- - *Prontuario de voces del lenguaje campesino uruguayo.* (Continuación)
B. CAVIGLIA - - - - - *Al margen del Congreso...*

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS por el Prof. A. BERRO GARCÍA.

ACUERDOS DE LA JUNTA DE COLABORADORES

TOMO I.-NÚMS. 4-5

IMPRENTA DE A. MONTEVERDE & CÍA. — 25 DE MAYO, 489-499
MONTEVIDEO ═══ JUNIO-SETIEMBRE, 1937

Un vocabulario charrúa desconocido

Por el Dr. Juan Carlos Gómez Haedo

Esta es la primera vez, que sus voces dexan de perecer con el sonido, y logran el beneficio de mirarse trasmitidas al papel.

Larrañaga: *"Compendio del idioma de la nación Chaná".*

I

De verdaderamente *sensacional* en toda la amplitud del galicismo, que haría enarcar el ceño de los "dómines a lo Baralt" (1), podemos calificar la aparición del manuscrito, relativo a un vocabulario charrúa y algunas breves noticias sobre sus costumbres, de que es actualmente digno cuanto generoso poseedor el distinguido aficionado a antigüedades, señor Eduardo Araújo, a cuya amabilidad debemos el ofrecer hoy su reproducción integral en el *"Boletín de Filología"*.

El manuscrito se compone de diversas hojas de papel común, formato de nota, bastante bien conservadas, a pesar de algunas ligeras manchas de humedad, que en nada afectan la buena lectura del texto. Está escrito en letra inglesa, pero al correr de la pluma, sin poner en ello especial esmero, tachando el texto en diversos pasajes para sustituir o enmendar ciertas frases, procurando una más correcta redacción.

---

(1) Rafael María Baralt. — *Diccionario de Galicismos.* Madrid 1918. Véase la palabra *sensacional*:

"La impresión que los objetos hacen sobre los órganos de algún sentido". *Acad., Dicc.*

"Es galicismo en el de *Impresión que se reproduce en el público en una reunión, concurso, etc.*"

Para los familiarizados con el manejo de los papeles viejos, revolvedores y sacudidores de polvo de nuestros Archivos, el carácter de la escritura es inconfundible y no deja la más mínima duda respecto de su autor. La escritura es del Dr. Teodoro Miguel Vilardebó. Más adelante nos ocuparemos de las razones que median a favor de esta atribución, para admitirla como muy probable (1).

El manuscrito se compone de dos partes, que para poder simplificar de un modo preciso al mencionarlas, indicaremos en la siguiente forma: M. 1 y M. 2.

El M. 1 contiene *"Noticias sobre los Charrúas dadas por el Sargento Mayor Dn. Benito Silva en Montevideo* (1841)", al tenor de una relación hecha por este oficial, quien estando en el regimiento de Dragones destacado en el Durazno, el año 1826 y habiéndose sublevado con la tropa, para escapar a las sanciones penales correspondientes, huyó entre los indios, guareciéndose en una tribu de charrúas, donde permaneció cierto tiempo, adaptándose a su género de vida y bárbaras costumbres, al punto de convertirse en su caudillo, capitaneándolos en algunas de sus salvajes correrías.

El que llamaremos M. 2 trae un sistema de numeración de los charrúas según las explicaciones de una china de Dn. Manuel Arias con una lista de nombres y verbos, y entre paréntesis se indica una fecha: 22 de noviembre de 1842.

La lista de palabras que contiene, con otras noticias, el M. 1, se completa con las del M. 2, y forman un vocabulario de 50 palabras, que comprende la numeración según el sistema practicado por los charrúas, una lista de nombres y verbos y alguna pequeña ordenación de verbos y pronombres, que no llega desgraciadamente a componer una frase.

Entre las dos versiones M. 1 y M. 2 recogidas al parecer directamente, en las fechas que se indican al comienzo de cada una de ellas, existen leves diferencias en la parte relativa a la numeración. En el M. 1, tres se designa *detí;* en el M. 2, se indica *datit;* en el M. 1, dos está escrito *sam;* en el M. 2, se pone *sán.*

(1) El Sr. Juan E. Pivel Devoto, distinguido historiógrafo, fué el primero en reconocer el carácter de la letra de Vilardebó. Aprovechamos la oportunidad para agradecerle los datos e indicaciones con que nos ha favorecido para nuestro pequeño trabajo.

En el M. 1 se indican los nombres de los numerales de 1 a 10, y al final de la lista se lee: *cuentan hasta mil,* que ha sido tachado; en el M. 2, se indican en español los numerales de uno a diez, y solo se llenan en la columna correspondiente (1), los número del 1 al 5; al margen trae: *Nota. Cuentan los charrúas hasta veinte.*

La importancia extraordinaria del actual documento puede apreciarse, tomando en cuenta el hecho de que hasta el presente no se tenía más noticia respecto del lenguaje usado por los charrúas, que algunas atribuciones consignadas de un modo impreciso por los historiadores, a tal punto que casi podía afirmarse que el único vocablo que como charrúa se aceptaba era la voz *quillapí* que don Antonio Díaz menciona en su *Historia de las Repúblicas del Plata* (2).

Por su parte, el historiógrafo argentino Don Benigno T. Martínez, había puesto en circulación dos nuevos vocablos que, sumados al anterior, formaban la totalidad del léxico disponible respecto de esta lengua indígena, sobre la cual se ha fantaseado tanto en ambas riberas del Plata.

"Sólo conocemos del Charrúa — decía el señor Martínez en 1901 — las palabras *aguip,* agua, y *samayoí,* perro, de las pocas que pudo comprender un indio correntino Don Mariano, que estuvo entre aquéllos; es uno de los prisioneros de India Muerta traídos por Urquiza y que ha de tener 90 años. Nos ha dicho que era tan difícil el idioma charrúa, que nunca pudo hablarlo".

"Como hallamos estas palabras tan semejantes a las equivalentes patagonas, le preguntamos si había andado por el Sur de Buenos Aires, en sus correrías, pues huyó del lado de sus padres siendo muy jovencito, de 13 a 14 años y nos contestó que no había

(1) Podría explicarse por la limitación o incapacidad mental de la china que suministró los datos, para concebir o contar más de cinco.

"Y finalmente la confección de un *tapa-rabo* de cuero de Venado o Avestruz, al que llaman *Quillapí,* y eso cuando ya la civilización había hecho en ellos notables progresos".

(2) Antonio Díaz. — *Historia política y militar de las Repúblicas del Plata, desde el año de* 1828 *hasta el año de* 1866. Montevideo. Editores Hoffman y Martínez. T. II, pág. 74.

De paso, hacemos notar que el doctor Don Vicente Fidel López, en su trabajo sobre *"Geografía Histórica del territorio Argentino"*, publicado en *"La Revista de Buenos Aires"*, 1869, T. XX, pág. 616, dice que *Quillapí* es de origen quichua, *Quillapie* (Caylla-pí).

pasado de Santa Fe en donde sirvió con López. Don Mariano vive todavía y ofreció decirnos otras palabras más cuando las recuerde, pero se muestra muy desconfiado y huraño. No pudimos convencerlo de que ya no existen charrúas en la Banda Oriental. Dice que si él fuera allá daría con ellos (1)."

Con tal escasez y penuria de elementos léxicos, como existía hasta la aparición del presente vocabulario, era absolutamente imposible fundar ninguna relación morfológica entre el charrúa y la lengua de las otras tribus indígenas que habitaron la cuenca del Río de la Plata, en la época del descubrimiento y de la conquista de estas comarcas, ni establecer ninguna hipótesis científica, que no fuere aventurada disquisición, desprovista de todo apoyo sólido en los hechos lingüísticos.

II

La circunstancia de individualizar el M. 1, en forma inequívoca la persona que suministra los datos sobre los charrúas, precisando la época en que tuvo oportunidad de tratarlos, y se puso en contacto con los indios, prestaba a estos antecedentes, un acento de innegable autenticidad, que robustecía el valor del hallazgo.

El autor de la relación de los Charrúas no era un personaje mítico, sino un ser real, que había existido, y que había participado en un acontecimiento histórico (sublevación del Regimiento de Dragones en el Durazno, 1826) de suficiente entidad como para que pudieran aparecer detalles referentes a su intervención.

Los datos obtenidos en el Estado Mayor del Ejército, acreditan los servicios de Dn. Benito Silva, desde que en 1825 aparece en la Barra del Pintado, Campamento del Durazno y Cuartel General en la margen del Yi, como sargento de la 2ª Compañía del Escuadrón de Húsares Orientales, hasta el 24 de Noviembre de 1838.

En Mayo, Junio y Julio de 1826, estando acampado en la costa del Yi, el Regimiento de Dragones orientales, de cuyo tercer escuadrón, en la 1ª compañía, era Sargento Silva, éste en con-

(1) Benigno T. Martínez. — *Etnografía del Río de la Plata.* in: *Revista Nacional.* Buenos Aires, 1901, T. XXXI, pág. 131, nota 1º 1, y además: *"Boletín del Instituto Geográfico Argentino".* Buenos Aires, 1898. T. XIX, pág. 344 a 359.

nivencia con los sargentos Trullol, Gallo y Galiano, iniciaron un movimiento sedicioso — que traía su origen "en haber sido invitados por el brigadier general don Fructuoso Rivera", — dice don Carlos Anaya en carta dirigida al general Martín Rodríguez.

Es en este período de tiempo que subsigue a la sublevación de los dragones, que don Benito Silva, refugiado entre los charrúas, aprende su lenguaje, se interioriza de sus costumbres y concluye — según su propia declaración — por convertirse en su caudillo.

Dos años permanece fuera de los cuadros del Ejército, hasta que en Agosto de 1828, durante la campaña de las Misiones, reaparece el 21 de Agosto de 1828, promovido a Alférez, de la 1ª Compañía del 1er. Escuadrón, según constancia de 10 de Octubre de 1828 — expedida en el Cuartel General de Itaquí.

En los años subsiguientes figura como Alférez agregado (Febrero y Marzo) al Regimiento de Dragones, 3er. Escuadrón, 1ª Compañía, Campamento de Santa Lucía; desde Abril de ese año hasta Marzo de 1830, como Alferez en el Regimiento 3º de Caballería de línea, 2º Escuadrón, 1ª Compañía, sucesivamente en Santa Lucía, Tacuarí, Melo, Yaguarón, Melo otra vez y Villa de San Pedro del Durazno.

Ascendido a Teniente en Mayo de 1830, sigue prestando servicios hasta Julio de 1831, en que a pedido del mismo, se le expide licencia absoluta del Ejército. Revista en 1832 como teniente, entre los jefes y oficiales agregados al Estado Mayor, y en Julio de 1855 pasa a los Cuerpos de Guardias Nacionales, de Caballería, de donde entra a servir en la Policía de Extramuros, pues en Junio 6 aparece nombrado Teniente de Policía de la 2ª Sección de Extramuros, el Ayudante Mayor de Caballería don Manuel Arias, subrogando al Capitán graduado don Benito Silva.

En 1835, revista en calidad de Ayudante Mayor en el Regimiento de Milicia activa de Caballería de Paysandú, 1er. Escuadrón, con nota de ausente de Junio a Julio, y de Agosto a Noviembre, con la de ausente en Montevideo.

En Diciembre de 1835 aparece como Capitán Gdo., Ayudante Mayor de las Guardias Nacionales del Departamento de Paysandú, y de Enero a Junio de 1836, en la plana mayor veterana, en el Salto, con nota de ausente en comisión, o ausente en comisión en la frontera con el Comandante General, o con nota de ausente en la frontera del Cuareim.

Como capitán del 1er. escuadrón, 3ª compañía, revista en 1837 — Julio a Septiembre — en Villa Tacuarembó, Lunarejo, Buen Retiro (Rivera).

En 24 de Noviembre de 1838, a su solicitud, se le concede la absoluta separación del servicio, siendo Sargento Mayor (1).

BENITO SILVA

ESCUADRÓN DE HÚSARES ORIENTALES. — 2ª COMPAÑIA.

— 1825 —		
Septiembre	Sargento	Barra del Pintado.
Oct. y Nov.	»	Campamento en el Durazno.
Diciembre	»	Cuartel *Gral.* en la márgen del Yí.
— 1826 —		
Marzo	»	Campamento en el Yí.

1er. REGIMIENTO DE DRAGONES ORIENTALES. — 3er. ESCUADRÓN, 1ra. COMPAÑÍA.

— 1826 —		
Mayo y Junio	Sargento	Campamento en la costa del Yí.
Julio	»	(Sublevación del Cuerpo). (Comunicación de don Carlos Anaya al general Martín Rodríguez). — Correspondencia Militar del año 1826). — ..... con el fin de que instruído S. E. en el escandaloso suceso del día 2, pueda tomar las providencias que estime oportunas sobre el caso; agregando a su superior conocimiento el que, los principales caudillos de la sedición son los sargentos SILVA, TRULLOL, GALLO y GALIANO; quienes han propagado que aquel movimiento traía su orígen de haber sido invitados por el brigadier general don Fructuoso Rivera..... -

(1) Los datos que a continuación se ordenan nos han sido suministrados por el Archivo del Estado Mayor del Ejército, Sección Historia, cuyo Jefe el Tte. Coronel O. Vázquez Ledesma, nos prestó para el caso su más decidida cooperación que mucho agradecemos.

REGIMIENTO DE DRAGONES.

— 1828 — « El Sargento Benito Silva fué promovido a Alférez de la 1*ra.* Compañía del 1*er.* Escuadrón, en » 21 de Agosto de 1828 ». Cuartel General en Ita» quí, Octubre 10 de 1828. (Única constancia que existe en este año).

REGIMIENTO DE DRAGONES. — 3er. ESCUADRÓN, 1ª COMPAÑÍA.

— 1829 —		
Febrero y Marzo	Alf. Agregado	Campamento en Santa Lucía

REGIMIENTO Nº 3 DE CABALLERÍA DE LÍNEA. — 2º ESCUADRÓN, 1ª COMPAÑÍA.

— 1829 —		
Abril	Alférez	Campamento en la costa de Santa Lucía.
Mayo	»	Campamento en Tacuarí.
Junio	»	Enfermo en el Hospital de Melo.
Julio y Agosto	»	Yaguarón.
Septiembre	»	Villa de Melo.
Oct, Nov. y Dic.	»	Yaguarón.
— 1830 —		
Enero	»	Villa de Melo.
Febrero	»	Villa de San Pedro.
Marzo	»	Durazno.

ESCUADRÓN Nº 3 DE LÍNEA. — 3ª COMPAÑÍA.

— 1830 —		
Abril	Alférez	Durazno.
Mayo	Teniente	Durazno.
Junio	»	Campamento Miguelete.
Jul., Ag., Set., y Oct., Nov. y Dic.	»	Durazno.
— 1831 —		
En., Feb., Mar. y Ab.	»	Durazno.
Mayo	»	Las listas del Escuadrón fechadas en Montevideo. — El *Tte.* Silva figura con nota de ausente en Durazno, al mando de un Destacamento.
Junio	»	Montevideo.

ESCUADRÓN Nº 3. DE CABALLERÍA DE LÍNEA.

— 1831 —		
Julio	Teniente	« El Superior Gobierno, con » fecha 22 del que corre, » ha tenido a bien expedir » cédula de licencia abso- » luta del servicio, al Te- » niente del Escuadrón N.º » 3, don Benito Silva, a » virtud de solicitud del » mismo ». (Orden General del 29 de Julio de 1831). (Libro N.º 2, de Órdenes Generales).

ESTADO MAYOR GENERAL. — JEFES Y OFICIALES AGREGADOS.

— 1832 —		
Mayo 22	Teniente	Montevideo.
— 1835 —		
Junio 1.º	Teniente	Es dado de baja de la lista respectiva «por pasar a los » cuerpos de GG. NN. de » Caballería ».

POLICÍA DE EXTRAMUROS. — DEPARTAMENTO DE POLICÍA.

— 1836 —		
Junio 6	Teniente	« A solicitud de los vecinos » de Extramuros es nom- » brado Teniente de Poli- » cía de la 2.a Sección de » Extramuros, el Ayudan- » te Mayor de Caballería » de Línea don Manuel » Arias, subrogando al que » lo era Capitán graduado » don Benito Silva... ».

REGIMIENTO DE MILICIA ACTIVA DE CABALLERÍA DE PAYSANDÚ. 1er. ESCUADRÓN.

— 1835 —		
Junio y Julio	Ayudante Mayor	Las listas fechadas en Paysandú; — el Ayudante Mayor Silva figura con nota de ausente.

GUARDIAS NACIONALES DE CABALLERÍA DEL DEPARTAMENTO DE PAYSANDÚ.

— 1835 —		
Ag., Set., Oct. y Nov.	Ayudante Mayor	Las listas fechadas en Paysandú; el Ayudante Silva figura con nota de ausente en Montevideo.

GUARDIAS NACIONALES DE CABALLERÍA DEL DEPARTAMENTO DE PAYSANDÚ.

— 1835 —		
Diciembre	Cap. *Gdo. Ayud.* Mayor	Paysandú.

GG. NN. DE CABALLERÍA DE PAYSANDÚ. PLANA MAYOR VETERANA

— 1936 —		
Enero y Febrero	Cap. *Gdo. Ayud.* Mayor	Salto.
Marzo	» » »	Con nota de ausente en comisión.
Abril	» » »	Con nota de ausente en comisión en el Salto.
Mayo	» » »	Con nota de ausente en comisión « en la frontera con » el Comandante General » de ella ». —
Junio	» » »	Con nota de ausente en la frontera del Cuareim.

GG. NN. DE PAYSANDÚ. — 1er. ESCUADRÓN. — 3ª COMPAÑÍA.

— 1837 —		
Julio	Capitán	Villa de Tacuarembó.
Agosto	»	Lunaréjo.
Septiembre	»	Buen Retiro (Rivera).

1838 — Noviembre 24 — A su solicitud, se le concede la absoluta separación del Servicio, siendo Sargento Mayor.

III

Quedábanos por resolver uno de los problemas fundamentales respecto a la importancia y autoridad del manuscrito. ¿Quién era su autor? ¿Quién, en Montevideo, en los años de 1841 y 1842, había reunido con un propósito científico el material lingüístico, para realizar un estudio sobre la lengua y las costumbres de los charrúas? ¿Quién se interesaba especialmente en aquella época por esos problemas?

Desde luego, no resultaba inverosímil suponer que el autor era persona de cierta preparación científica. Un material de esta especie, no se reúne sino por quien es capaz de valorizarlo y con miras a un trabajo ulterior. Además, la diferencia de un año en la fecha de las dos versiones M. 1 de 1841 y M. 2 de 1842, revela la continuidad de investigación; así como la exposición minuciosa en que se puntualizan los hábitos y costumbres de los charrúas, pone de manifiesto que se trata de un investigador avezado a establecer la importancia de los hechos.

Era, pues, necesario pensar en el grupo restringido de personalidades que en aquella época se dedicaban al cultivo de las ciencias históricas — y en especial — a la etnografía. Los nombres de Andrés Lamas, Mitre, Vilardebó, Pacheco y Obes, Echeverría, etc., en una palabra, el núcleo de los fundadores del Instituto Histórico de 1843, surgió de inmediato.

¿Cuál de ellos, por la orientación de sus estudios, estaba más próximo a ser el autor?

Lamas dirigía sus investigaciones más bien hacia el período histórico de la Revolución; Mitre, muy joven todavía, se interesaba por la figura de Artigas; de Echeverría y Pacheco y Obes y demás, se ignora que se dedicasen a los estudios de etnografía. Sólo de Vilardebó se sabe con exactitud que venía preocupándose respecto de las costumbres de los primitivos habitantes del país.

Juan María Gutiérrez, en una conmovida noticia sobre la muerte del Dr. Teodoro Miguel Vilardebó, que ha recogido en sus "*Apuntes Biográficos*" dice: "Ocupaba mucho al Sr. Vilar-
" debó la idea de hacer un estudio formal de la historia política
" y natural del país de su nacimiento. Y como la historia civil
" del territorio oriental está ligada desde la conquista general

" del antiguo Virreynato del Río de la Plata se extendían a él todas
" sus investigaciones. Llegó a reunir muchos e importantes mapas,
" planos parciales y documentos escritos para servir a sus miras,
" y aun redactó unas *décadas* que, más que un trabajo histórico
" completo, eran un cuadro cronológico de acontecimientos y des-
" cubrimientos esplicados con los preciosos materiales que había
" sistemado laboriosamente. El estudio de las razas extintas de
" la gran familia guaranítica que habían poblado las tierras com-
" prendidas entre el Uruguay y el Plata, habíanle llamado su
" atención con preferencia, y deben existir entre sus papeles
" apuntes útiles sobre esta interesante materia y en especial sobre
" el carácter, hechos y costumbres de aquellos famosos charrúas
" que fueron rebeldes por siglos a la espada y a la doctrina de la
" civilización. Creemos que los primeros pasos que se dieron en
" Montevideo para formar una asociación de personas, que se
" contrajesen a la geografía y a la historia patria, fueron dados
" por el Sr. Vilardebó". (1)

Descartados Lamas y Larrañaga como posibles, — la letra de ambos es inconfundible, — y eliminados los restantes en razón de la orientación o desorientación de sus investigaciones, quedaba una probabilidad a favor del Dr. Vilardebó. ¿Por qué no podría ser el presente manuscrito, uno de los legajos de su disperso Archivo, donde reunió, según el testimonio de J. M. Gutiérrez, importantes papeles sobre la historia nacional, y en especial sobre las costumbres, carácter y hechos de los charrúas?

Esta hipótesis provisional debía tener su comprobación. Si el cotejo de la letra del manuscrito (M. 1 y M. 2), con la letra del Dr. Vilardebó, usada en los documentos oficiales, cartas, notas y papeles que de él se conservan, probaba la identidad de sus rasgos, la similitud de sus abreviaciones, se podía concluir afirmando, que los dos manuscritos (M. 1 y M. 2) son de puño y letra del Dr. Vilardebó. (Ver el fac - símil de la carta 29 de Diciembre 1844).

(1) Juan M. Gutiérrez. — *Apuntes Biográficos de escritores, oradores y hombres de Estado de la República Argentina.* Buenos Aires. Imprenta de Mayo, 1860, pág. 279 a 280.

IV

El Dr. Teodoro M. Vilardebó nació en Montevideo el 9 Noviembre de 1803. Fueron sus padres D. Miguel Antonio Vilardebó y de doña Martina Matuliche y Salas. Murió en 1857.

Hizo sus primeros estudios en su ciudad natal y en 1814 pasó a Río de Janeiro, acompañando a su padre. Poco después, con el objeto de que completara sus estudios fué enviado a Barcelona, de donde provenía la familia paterna y donde residían algunos parientes cercanos.

Cursó con aprovechamiento los estudios secundarios y en la Universidad de Cervera inició los cursos de Medicina, que interrumpió en 1826 para continuarlos en la Escuela de Medicina de París. Era el momento que se iniciaba en Francia el gran progreso de los estudios médicos con Dupuytren a la cabeza, y en que las ciencias naturales volvían a restaurar su antiguo explendor. Vilardebó vivió en pleno deslumbramiento. La perdurable influencia de las sabias disciplinas inculcadas por los grandes maestros, dejaría huella profunda en su formación ulterior. Se recibió con una tesis sobre las hemorragias arteriales traumáticas primitivas, que se publicó luego en español en Buenos Aires 1832. D. Andrés Lanús, fué el traductor de aquel primer ensayo científico.

Se conservan todavía las cartas, en que el joven estudiante, a punto de laurearse, reclama de su padre el sacrificio de prolongar por algún tiempo su estada en Europa, para completar su bagage intelectual y estar en condiciones de responder completamente a la alta responsabilidad de su ministerio científico.

En 1833 de regreso a su patria, abrió su consultorio médico, y residió en Montevideo hasta el año 1844 en que se trasladó a Río de Janeiro donde estuvo algún tiempo, rivalidó su título y ejerció la medicina pasando en 1847 a radicarse en París, y allí permaneció hasta 1853 en que regresa de nuevo a Montevideo.

En este primer período en que Vilardebó se consagró al cultivo de la historia nacional y en que reunió los elementos de su archivo, hoy desgraciadamente dispersado.

Por esta época y poco más o menos por el año de 1843, Vilardebó lleva adelante la iniciativa de la fundación del Instituto Histórico y Geográfico de Montevideo, con la cooperación de Lamas, Mitre, Echeverría, etc.

El Dr. Carlos María de Pena, ha señalado la parte importante que en la organización de nuestro museo, corresponde a Vilardebó (1).

En el año 1837, sobre la base de las colecciones particulares de Larrañaga, se agregaron las muy valiosas de zoología, botánica y mineralogía que había formado el Dr. Vilardebó con ejemplares recogidos en el país.

"Estas tareas encontraban a Larrañaga un poco viejo y completamente ciego; la tarea de la organización del Museo correspondió principalmente a Vilardebó, que estaba en la plenitud de la edad y del entusiasmo; que había regresado de Europa con un rico caudal de luces, colmado de ilusiones por su profesores y con una decidida vocación por las ciencias naturales e históricas".

"Uno y otro fueron exploradores de nuestro territorio, con una preparación científica a la altura de la época."

"Larrañaga habíase consagrado con especial predilección a estudios botánicos, mineralógicos y paleontológicos. Vilardebó había seguido la misma huella y explorado como aquél la geografía, la etnografía, la botánica y la zoología del país, uniendo a estos estudios los de enfermedades zymóticas, los de higiene local, de demografía y de historia civil, de que dan testimonio varios archivos y los documentos adquiridos a peso de oro, prolijamente copiados y encuadernados que supongo conserve aún su familia y que, no ha muchos años, tuve yo la suerte de hojear, debido a la deferencia de un amigo."

"Vilardebó tenía sobre Larrañaga la ventaja inmensa de haber alcanzado una época de mayores recursos, mayor desenvolvimiento en las ciencias, facilidad y rapidez de trato y comunicación con los hombres científicos y con las Academias de las cuales era miembro correspondiente u honorario, y en su segundo viaje a Europa, sin otro objetivo que el de interrogar a los sabios, oír sus conclusiones, adoptar sus métodos y aprove-

(1) Carlos María de Pena. — *Por vía de introducción.* [in: *Anales del Museo Nacional de Montevideo*, publicados bajo la dirección de J. Arechavaleta. Montevideo. Imprenta Artística, de Dornaleche y Reyes. 1894, t. I, págs. XXXVII a XL].

char los pasmosos descubrimientos que empezaban ya a socavar los ciclópeos cimientos de los viejos sistemas, había adquirido la más completa certidumbre sobre la utilidad del estudio amplio de la geografía y de la historia natural del país, así como del estudio de sus fósiles..."

"Vilardebó dejó escritas algunas páginas de historia natural. ¿Qué se hizo aquel manuscrito sobre la *sexualidad de los moluscos* que Vd. adquirió por casualidad en un remate de libros viejos, entre los que estaba el de Historia Natural que, como *homenaje*, habíale dedicado Carlos D'Orbigny y que ha venido a tomar asiento en la biblioteca de Vd.? ¿Qué se han hecho los trabajos preliminares para la fundación del Observatorio Astronómico en el Cerrito o en la Figurita y para la iniciación de la carta geodésica de la República?"

"¿Dónde está la interesante correspondencia con sabios europeos como Arago y con notabilidades argentinas de primera magnitud como Juan Mª Gutiérrez?"

.....

"Para hacer el elogio de Vilardebó, bastaría el notable informe de 1837 sobre el fósil de Pedernal, del cual dí un extracto en mi carta de 1890; y que con gran placer veo ahora íntegramente reproducido en la Memoria de Fomento de 1892, debido a mi exhumación y a la actividad y celo de nuestro común amigo el distinguido naturalista Berg, quien, como Director del Museo, solicitó del Archivo copia auténtica".

La bibliografía del Dr. Vilardebó no es muy extensa. Ella se reduce, descontadas las publicaciones en diarios o periódicos de la época, que no tienen sino un carácter circunstancial, a los siguientes trabajos:

De L'opération / de L'anéurysme, / selon la Méthode de Brasdor; Par Theódore Michel Simon Vilardebó, de Montevideo, / Amérique du Sud; / Docteur en Médecine et en Chirurgie de la faculté de Paris. / Epi: Principuin in medicina debet esse perspicuum, quod concipi, quod rebus / medicis, aplicari potest, quo experientia acerta et minús fallax efficiattur, quo etiam

ommia difficilia / enadentur et explicentur. / Priederieus Hoffman, de vero demostrandi principio in medicina / a Paris / De L'imprimerie de Didot Jeune, / Imprimeur de la Faculté de Medicine, rue des Maçons - Sorbonne, Nº 13 / 1831. /

Port. — v. en b. — Deb. — v en b. — Pról. núm. I a IV. — Texto, 102 págs. de 12 × 18. Sign. 1 a 13. — sin núm. con las err.

Ensayo / sobre los medios que la cirugía opone a las hemorragias / arteriales. Traumáticas primitivas, / Tesis / Presentada y sostenida en la Facultad de Medicina de París, / el 19 de Abril de 1830 / por / Teodoro M. Simón Vilardebó y Matuliche / Natural de Montevideo en la América del Sud; Doctor en Medicina. / (Epi: Un sentimiento natural une a la vida de perder su / sangre un terror maquinal de que es tan susceptible el niño que empieza a espresarse como el hombre de mas / valor. No podemos decir que este terror sea quimérico, / porque si se contasen los que pierden la vida en una / batalla, veríamos que tres cuartas partes perecen por alguna hemorragia, y en las grandes operaciones qui / rúrgicas este accidente es casi siempre el mas terrible. Morand. Memorias de la Academia de cirugía.) Buenos Aires. / Imprenta de la Independencia / 1832. /

Por. — v. en b. — Pról. Texto, 68 págs. de 10 × 16. — Dos cuadros demostrativos con láminas independientes de la sign. — sign. 1 a 5.

De la operación / de la aneurisma / según / el metodo Brasdor; / por / D. Teodoro M. Vilardebó, / Doctor en Medicina y en Cirugia de la Universidad de Paris (Epi: Principium in medicina debet esse perspicuum, quod concipi, quod rebus medicis, proesertin observationibus et morborum historüs, adplicarri potest, quo experientia certa et minus fallax efficiatur, quo etiam omnia difficilia enodentur et explicentur. Friedericus Hoffmann, de vero demostrandi principio in medicina). Buenos Aires. / Imprenta del Comercio. / 1835 /

Port. — v. en b. Prol. Num. I a II. Texto, 147 págs. de 9 × 15. — Fe de err. en hj. sin núm. perteneciente a la sig. hj. en b. Sign. 1 a 19. En el pról. el Dr. Vilardebó hace referencia a la primera edición de este opúsculo (1831) y dice que al hacer esta versión castellana le ha agregado las reflexiones sugeridas por las operaciones que según este método practicó en Buenos Aires. Está suscrito a 18 de Marzo de 1835.

Observaciones / relativas a la / Memoria / del / Dr. D. José P. de Oliveira / sobre la Escarlatina / Por D. Teodoro M. Vilardebó. Doctor en Medicina y Cirujía de la Universidad de París, Médico de Sanidad / y miembro de la Junta de Hijiene Pública. / Montevideo / Imprenta de los Amigos / 1836 /

Port. — Int. — Texto, 22 págs. de 8 × 15. — sign. 1 a 5. — h. sin num. con las err. — hj. en b.

Informe presentado a la Comisión de Biblioteca y Museo por los miembros de ella don Bernardo Berro y don Teodoro M. Vilardebó, sobre el reciente descubrimiento de un animal fósil en el Paso de Piedra Sola, Departamento del Canelón. [*El informe fué presentado en Marzo de 1838*].

[*in: Memoria presentada a la Honorable Asamblea General por el Ministro de Fomento Don Juan A. Capurro. 1892, págs. 649 a 707*].

Podemos inscribr desde hoy en la modesta bibliografía científica, del ilustre médico uruguayo, las páginas del vocabulario charrúa y las relativas a las costumbres de esta tribu, donde se consignan algunas nuevos e interesantes datos etnográficos que acrecen el valor del descubrimiento con el mérito de la información.

Antes de darse a la publicidad el presente vocabulario, sólo se conocían tres palabras charrúas, *quillapí* y las dos atribuídas por D. Benigno Martínez según la relación que le hiciera, el indio viejo, veterano de las campañas en la Banda Oriental y el Entre-Ríos, a las órdenes de Rivera y de Urquiza.

El feliz hallazgo de que no es grato participar al mundo científico, colma en buena parte el vacío, hasta este instante al parecer irreparable, y abre las posibilidades de que la lingüística comparada, pueda quizá alzar en parte el velo de la "esfinge indiana", despejando tal vez algún día, uno de sus misterios insondables.

Comparo sin querer esta impresión ya pregustada de antemano, de la emoción que ha de provocar en todos los americanistas la noticia de la existencia del presente vocabulario, con otra más personal y más íntima.

Al terminar la lectura de estos fragmentos mutilados, que la ola del tiempo arroja desde el fondo de los siglos, como despojos de un violento naufragio, no se asiste sin una nota de melancolía, a la lectura del hallazgo inesperado e imprevisto.

De aquella humanidad bárbara y salvaje que un día alentó briosa y rebelde sobre las cuchillas y en los bosques de esta tierra, apenas sobreviven, como expresión lejana de la psiquis indígena, —impenetrable y hosca a la civilización— algunas pocas palabras; insuficientes ya para revelarnos el secreto de su alma, que se hundió en la sombra, como sus cuerpos se disolvieran en el polvo de la tierra nativa, "sin redención y sin historia", según el verso del poeta, y hoy tan lejana y extraña a la humanidad presente como esos pequeños caracoles fósiles de sus playas, en los que un día palpitara también una célula viva, cuyas cubiertas calizas, confundidas en las arenas, sigue batiendo interminablemente, el golpe de las olas y que al aproximarlos al oído, el viento parece devolvernos un eco perdido del canto del océano.

Acabo de recibir el presente, que en testimonio del aprecio que le merezco, se ha dignado Ud dirigirme, de un elegante cuadro con dos pajaros trabajados con raro primor y habilidad, y que indudablemente llamaran la atencion, y excitaran las alabanzas de quantos lo examinen

No hallan expresiones para manifestar a Ud. todo el reconocimiento de que me hello poseido por una prueba tan fina y delicada de su amistad

Sirvase Ud saludar afectuosamente en mi nombre a su Sª esposa y familia, y aceptar las mas sinceras protestas de mi consideracion y aprecio

Teodoro Vilardebó

S. C.
29 de Diciembre de 1822.

Fac-símil de la letra del Doctor Teodoro Miguel Vilardebó.

Sistema de numeracion de los Charruas, segun las explicaciones de un chino de D. Manuel Arias (Nov. 22 de 1822)

Uno — Ye
Dos — Lá
Tres — Datit
Quatro — Betán
Cinco — Betumuñé

Siete — ~~Betumu Yé~~
Ocho —
Nueve —
Diez —

Nota. Quantas veces eh reunes has la veinte.

Nombres Substantivos.

Agua — Aluá
Fuego — Yá
Ojo — Yan
Nariz — Ybar
Boca — Ej
Mano — Guar
Pie — Atit
Brazo — Ysbaj
Piedra — Caracú
Oreja — Yman
Cabeza — Ys

R. B.

Pelo	Ytaj
Ombú	Lajau
Perro	
Gato	Chibé
Mulita	Mautilá
Caballo	Jeai
Vaca	Belará
Capor	Kullapí
Avestruz	Berá
Luna	Guidai
Muchacho	Ytajmin
Muchacha	Chatouá

Verbos.

Matar	Ú
Caminar	Bajiná
Dormir	Kabun
Levantarse	Basgüadé

Costumbres de los charuas.

Las mujeres de los charuas se cortan los dedos, ~~uno por cada~~, cuando se muere el marido. Demuestra que ~~por cada marido se cortan un dedo~~ Por tanto los dedos cortados, cuantos son los maridos ~~por~~ que han perdido.

El tato de los parientes es arrancarse el cutis, y ponerse plumas de avestruz. Al día siguiente salen á gritar á una cuchilla y arrancarse las plumas ~~de avestruz~~ Kruz

sentado el cuerpo.

1.

Continúa sobre los Charrúas dados por el Frig.te Mayor D. Benito Feliú en Montevideo 1785.

D.r Benito Feliú había tomado parte en la subjeneración de un regimiento de Dragones apostado en el Durazno en el año de 1828, para acabar á la persecución que se le hizo en los Charrúas. Estos también se sublevaron, y cantaron el ejército argentino, y fueron derrotados y capitulaneados por el mismo Feliú por el espacio de 5 meses, como cacique.

En este motivo tuvo ocasion de estudiar Feliú los usos y costumbres de los Charrúas, de los cuales dió algunos pormenores.

Los Charrúas son bastante blancos, principalmente las mujeres; pero el sol, el polvo, la grasa de los cueros en que se acostumbran y con que se cubren contribuyen á ennegrecer su cuerpo. Su pelo es castaño obscuro y liso.

Cubren su carne con un ~~[illegible]~~ capote ~~[illegible]~~ de cuero que llaman quillapí, de la parte cubierta de pelo, quitado y pegado después. Este cuero es el recaído de caballo. Se tienen la costumbre de estar masando siempre una mezcla de polvos de lince y de tabaco, á que llaman Sisi, que es un de Bros del labio superior. Dicen ellos que esto les conserva la dentadura, y les da calor en el invierno.

Hablaban entre sí como Sordos. Al nombrarse el se llamaban ruas, de los cuales dicen algunos pormenores.

La negrura del equilibrio. Pero generalmente son muchos.

que pintan con tanque con otras materias color cruntes, por lo pronto se ahora que [illegible] pero [illegible] pero que les da calor.

Su alimento consiste en la carne de vaca, ó de avestruz, que usan á cuerpo, y dejan secar al Sol como charque y que comen con la misma grasa del animal; en los huevos de esta ave, de los que sacan la yema, sacándola de la cáscara con un manojo de pastos en los cogollos del palo del Ceibo, que son para ellos tribus tan nutritivos, que no necesitan de otro alimento, quando se ve acosada por el enemigo, y no pueden entretenerse en la caza de avestruces. En solo mes, con la sola cazar estos cogollos, un indio puede pasar meses enteros sin probar otro alimento. Las masiadas de los cogollos del ceibo que dejaban por el Pueblo, han servido varias veces á los enemigos de nuestra gente para perseguirlos. No comen carne de los demas animales tanto terrestres como aquaticos.

El hilo de que se sirven para coser los quillapis y para la construccion de sus armas, esto se prepara con las fibras de las barras del lomo del Caballo, que dejan secar al Sol, quedando así reducidas á filamentos más ó menos gruesos.

Su tatuaje consiste en estrellas con varillas de jimes que

van á unirse en los tamaños, y que unen entre sí con cerda de caballo. Estas cuerdas las tienen con horquilla de madera, puestas horizontalmente, sobre cuya superficie descansan ~~unas~~ flechas transversales.

Sus utensilios son unos vasos de barro negro, que dejan secar al sol hasta que se vuelve duro. En estos vasos cocinan la carne de avestruces.

Sus armas son: la macana de que se sirven en sus desafíos; la flecha, las bolas, la lanza, y la honda. Esta la manejan con una extraordinaria habilidad. Sirva de prueba el hecho siguiente. En el año 1830 perseguimos Co Charrua, por Dos Brasileros, en la Cuesta del Malacaje, empezaron á dispararles piedras con las hondas, y fueron estas también dirigidas, que los brasileros se vieron obligados, y dejaron toda la caballada á los Charruas, la cual les habían tomado. Por esto todo Charrua llega generalmente con la honda colgada en el pecho. La honda la fabrican con los hilos con que ~~hacen~~ los ~~indios~~ Guillapis. Por un extremo termina en un nudo que sirve para asegurarla en la mano, y por el otro remata en una asa de tres ramas, en donde se pone la piedra.

lanza, y

avecindados en el país

Sus flechas las hacen con el palo del ~~Sandalo~~ negro o ~~colorado~~. En al faba ~~Las telas son de guayabo~~ la hacen con un pedazo de madera de cerca. La lanza la ~~hacen~~ construyen con el palo amarillo o ~~de~~ con el de guayabo.

Las flechas son de cuervo o aguila.

Sus juegos favoritos son: el pato, el pero, que es una canilla de vaca, las carreras, el caballo y los naipes (la bicamba.)

En ~~Lado otros algo algunos~~ 1822 estaban algo diferenciados, porque entre ellos ~~Se dan los nombres de~~ Grandes, Capitanes, mayores, Sargentos, cabos, etc. Su caciques ~~tienen~~ tienen los nombres de, algunos guerreros célebres, ~~y que han sido jefes~~ tales como Sepe, Leon, Bonaparte, Barbacena, Mendeau etc; de que han sido hablar.

Las mugeres pertenecen á todas ~~primeros de~~ edad: aun que las mozas suelen algunas veces robarlas por algunos días el quanto tiempo quieran; ~~Son~~ valientes para defenderla la cerrada robustas el el mate y la zanja; ~~este hombre~~ en ambos sexos.

Ya se ha dicho que si cubren hombres y mugeres con el quillapi; pero de mas de eso llevan en la cabeza una pincha blanca. ~~Llevan~~ Las mugeres se adornan con collares, y pendientes ~~de~~ hechos un pedazo de plata, o en cuentas ~~estantuadas~~ ~~de conchas~~ ~~de~~ con hilo.

Llevan: Chupas en cuerpo con otra
~~en general~~ La cabeza que llevan
~~en su Religion y el pecho apretado~~
Gran del ~~Cuerpo~~ Chiropa apretado que
alcanza, las mugeres se cortan las articula-
ciones de los dedos ~~cortando de lado~~
de la mano solamente quando mueren
su marido.

Ellas son las que ~~hacen todos los~~
~~trabajos pesados como el de llevar~~
~~las~~ cargas, ~~estas~~ que preparan los lazos,
las telas, los quellapis que los hombres
son los que hacen las Canoas, los
que bolean, etc.; y no hacen mas que
tomar mate, y jugar, quando estan desocupados.

Quando tienen algun enfermo de
gravedad, lo van á ver de quando en
quando; pero si es de viruela lo aban-
donan completamente.

Se cree generalmente, dice letra que
las Sperias en garitas de piedras hechas
con piedras amontonadas, que se ven
en las cumbres de
algunos cerros, ~~eran~~ servian para observ-
ar desde alli al enemigo, pero en un ver
servian para los que iban á cuyenar
para hurtar un compañero. Alli se
se hacen mil heridas en su cuerpo,
y sufren una horrorosa abstinencia hasta
que se les aparece algun ~~Duende~~ Ser invisible al
cual invocan en los momentos de peligro
como a un angel de guarda.

y que se llama
y por esto se
llaman hecha
dores.

~~Tienen~~ Sin embargo estan en general
en la Costa de los arroyos.

Son muy gratos á los generos que
hacen, al grado que son muy ingenio-
sos, quando se les hace un agravio.

En su Idioma hai mucha pobreza.

Sistema de numeracion de los Chaimas.

Yi	———	uno.
Sam	———	dos.
Deté	———	tres.
Betum	———	quatro.
Betumyiú	———	cinco.
Betum sam	———	seis.
Betum deté	———	siete.
Betum arrasam	———	ocho.
Baquiú	———	nueve.
Gparoj	———	diez.

~~Cuentan hasta mil~~

Significado de algunas palabras de la lengua chaima

Lai	———	hola.
Laiu sam	———	hola de dos que sirve para nuestros.
Laidetí	———	hola de tres para los caballos
Sepé	———	Caña.
Babaré	———	Pescado.
Yiú (~~cuchillo~~	———	~~Yiú~~ Cuchillo
Petican	———	~~Cocina~~ (flecha)
Yneñalá	———	Hermano.

¿Va ——— Arac.
Estate quieto — ¿Aliriajalana?
Vamos á dormir — Ande diatin.
Cuñado ——— Guamanaí.

Después de la Navidad del año 1816. ~~Año de 1816~~ se notaba ya tan reducido el nº de ellos, que no ~~los~~ eran ~~mas~~ que 16 entre hombres y mugeres, y niños. Los hombres adultos no eran mas que 8. Entre estos habia un Cacique ~~del tiempo de Artigas~~ llamado Sepé, otro de Barbacena, y un bagueano muy flaco del tiempo de Artigas. Estaban guarecidos en la costa del arroyo Sarandí, tierra de Canelá, provincia del Rio Grande do Sul, "protegidos por los Republicanos del Rio grande." Estuvo con ellos 8 dias, y le regalaron balas, quillapis y un caballo, y al irse le recomendaron que él obtuviese una licencia para volver á su patria.

La señal de que el enemigo se acerca, o de alarma, es ~~tocar con~~ una Manada con una guampa y ponerse a dar vueltas ~~unos~~ en hilera unos detras de los otros, mientras que las mugeres ~~hacen~~ se ponen a ~~gritar~~ ~~en un~~ de un modo tan lugubre que hace enterrecer. Los viejos, mugeres y niños se quedan en los toldos: los mozos van a la guerra. Los caciques distinguen ~~quien~~ ~~son~~ entre ellos de mas edad para mandar ~~la~~ ~~gente por ser de mas~~